

X Jornadas Interescuelas/Departamentos de Historia. Escuela de Historia de la Facultad de Humanidades y Artes, Universidad Nacional del Rosario. Departamento de Historia de la Facultad de Ciencias de la Educación, Universidad Nacional del Litoral, Rosario, 2005.

El Bolsón Mitos e Identidades.

Caprano Celia Raquel.

Cita:

Caprano Celia Raquel (2005). *El Bolsón Mitos e Identidades. X Jornadas Interescuelas/Departamentos de Historia. Escuela de Historia de la Facultad de Humanidades y Artes, Universidad Nacional del Rosario. Departamento de Historia de la Facultad de Ciencias de la Educación, Universidad Nacional del Litoral, Rosario.*

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/000-006/547>

Acta Académica es un proyecto académico sin fines de lucro enmarcado en la iniciativa de acceso abierto. Acta Académica fue creado para facilitar a investigadores de todo el mundo el compartir su producción académica. Para crear un perfil gratuitamente o acceder a otros trabajos visite: <https://www.aacademica.org>.

Autor/res: Caprano, Celia Raquel, Auxiliar Docente Cátedra Seminario de Historia de Patagonia. Dirección: Entre Ríos 265 Trelew, Chubut. Teléfono 02965-437379. Dirección de correo electrónico: leugareb@yahoo.com.ar. Pertenencia institucional: Universidad Nacional de la Patagonia San Juan Bosco, Facultad de Humanidades y Ciencias Sociales, Departamento de Historia – sede Trelew-

El Bolsón Mitos e Identidades

Alrededor de 1966 llegaron a El Bolsón los primeros representantes de un colectivo social que terminará por convertirse en el símbolo exterior de la región.

Ellos son los hippies.

Dentro de las características particulares del hippismo, que no trataremos aquí, aquellos que se instalaron en la zona en esta primera etapa venían en la búsqueda de “ un encuentro con la naturaleza”. Como lo expresa un artículo de Enfoques del Diario la Nación del 12 de noviembre del 2000: “... seres que deseaban apartarse de las exigencias de la sociedad de consumo, de un sistema de vida urbana demasiado apresurado y hasta del miedo que les provocaba la amenaza, por aquel tiempo siempre presente, de una tragedia nuclear demoledora.”¹

¹ La Nación – Enfoques – “El Paraíso de los sobrevivientes”. María Teresa Moréis – 12 de nov. 2000

Según lo dicho por Lucas Chiape, quien llegaría a El Bolsón en 1976, pero eligió como lugar de residencia Epuyén distante a 45 km.; la recepción de estos jóvenes fue ambivalente, e identifica al aspecto físico: cabello largo y barba en varones, colores chillones en la ropa, aros, etc., como el principal factor que generó “sorpresa” entre los pobladores.

Estos primeros hippies, según sus dichos, llegaron con pocos recursos, algunos compraron tierras para instalarse, como lo dicho por Daniel Oliver “Cuando llegamos, la tierra era barata y a quienes vivían en la zona les parecía un lugar aburrido”.²

Es de particular interés el hecho de que la tierra fuera considerada barata, debe tenerse en cuenta que por aquella época la principal actividad económica era la explotación forestal, que había roto con la práctica de supervivencia anterior, ingresando a la comunidad de la Comarca Andina a una mentalidad capitalista, en la cual se insertaran los jóvenes por los cual desearan emigrar, encontrando que la permanencia en sus lugares de origen desarrollando las actividades en las chacras, no era una alternativa, debe tenerse en cuenta que las familias eran numerosas y que la inserción de toda

² La Nación – Enfoques – “El Paraíso de los sobrevivientes”. María Teresa Moréis – 12 de nov. 2000

esa población con la tecnología utilizada hubiera sido bastante complicada.

Los primeros hippies no tenían conocimientos previos sobre agricultura o arquitectura, y aún así construyeron sus casas y trataron de vivir de sus huertos.

También mantenían el contacto con Buenos Aires, lugar de origen de la mayoría, a través de revistas, sobre todo de rock, y en particular a través de “La columna de Pipo”, en uno de cuyos artículos dice: “Estos chicos del sur podrán tener el pelo largo, pero también tienen un coraje ejemplar en la Argentina: se han ido a habitar y trabajar en un valle lejano, han aprendido a sembrar, cosechar y construir sus casas, formaron allí sus familias y participaron en la vida de la comunidad... La región de Bolsón – Epuén comenzó a renacer a partir de su llegada, porque hasta entonces la gente emigraba hacia las grandes ciudades pensando que el valle era un lugar chato y aburrido para vivir. Hoy Bolsón y Epuén tienen una intensa vida cultural y la gente se queda porque ve posibilidades para desarrollarse”.³

El encuentro con los pobladores fue múltiple desde el intento de evitar que compraran esas tierras, porque era “un mal negocio”, también se elaboró un mito en relación a esta primera etapa, vale

³ La Columna de Pipo, “Luchas contra la intolerancia”

como ejemplo una anécdota que relata Lucas Chiape: “Un día, ya con las provisiones de leña casi agotadas, unos hombres de ademanes lentos se presentaron en las mal construidas cabañas y, sin grandes palabras, descargaron la leña que llevaban a lomo de mulas, encendieron las salamandras y se entregaron a reparar los muros.

Lucas recuerda que les dio las gracias y les preguntó por qué hacían todo eso.

-Porque hace frío ¿Por qué va a ser?- respondió alguno de los salvadores”⁴

Este tipo de anécdotas han sido utilizadas constantemente por este grupo para la generación del mito de un lugar pacífico, donde son aceptados, donde no se los critica y pueden, cualquiera, desarrollar sus actividades.

Esto será después esgrimido en la publicidad que se proyecta de El Bolsón con fines turísticos.

Esto no es más que una primera aproximación al problema, la visión que sobre los hippies se proyecta continuará siendo analizada y a su vez será comparada con lo que expresan los pobladores, que fueron los receptores de este grupo.

⁴ Diario El país - Revista El país – Historias marginales XIV “ Un tal Lucas” Luis Sepúlveda - 24/01/99